



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
10 de agosto de 2012  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Sexagésimo sexto período de sesiones**  
Tema 35 del programa  
**Los conflictos prolongados en la zona del Grupo**  
**GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad**  
**y el desarrollo internacionales**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo séptimo año**

## **Cartas idénticas de fecha 9 de agosto de 2012 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjuntas sendas declaraciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia, de fechas 7 y 8 de agosto de 2012, relativas, respectivamente, al cuarto aniversario de la guerra de agosto de 2008 y a una entrevista realizada por el Presidente de la Federación de Rusia (véanse los anexos I y II).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento del sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 35 del programa, y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Alexander **Lomaia**  
Embajador  
Representante Permanente



## **Anexo I de las cartas idénticas de fecha 9 de agosto de 2012 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas**

### **Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia en relación con el cuarto aniversario de la guerra de agosto de 2008**

Hace cuatro años, el 7 de agosto de 2008, tropas rusas incursionaron en el territorio soberano de Georgia y, en flagrante violación de las normas y principios de derecho internacional universalmente reconocidas, llevaron a cabo una agresión militar directa contra Georgia.

El 12 de agosto de 2008, se firmó un acuerdo de alto el fuego de seis puntos. Sin embargo, la Federación de Rusia sigue incumpliendo su obligación de retirar sus fuerzas a las posiciones que tenían antes de la guerra, de conformidad con lo dispuesto en este acuerdo.

Las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia continúan en Georgia y ocupan el 20% del territorio del país. La Federación de Rusia ha procedido a reconocer los regímenes creados con su apoyo político y militar en Abjasia y en la región de Tskhinvali. Con el pretexto de concertar un acuerdo interestatal con estas entidades creadas a través de la depuración étnica, la Federación de Rusia ha establecido dos bases militares en el territorio de Georgia y ha desplegado más de 10.000 efectivos en ellas. El aumento que está realizando de las capacidades militares ofensivas en estas bases incluye el despliegue de avanzados sistemas de mando y control, tanques y artillería propulsada por cohetes, así como el adiestramiento de tropas de asalto y de operaciones especiales.

En contravención de lo dispuesto en el acuerdo de alto el fuego, la Federación de Rusia se opone abiertamente al establecimiento de mecanismos internacionales de seguridad y estabilidad en los territorios ocupados. Al mismo tiempo, plantea continuamente obstáculos a las deliberaciones internacionales de Ginebra, iniciadas con dos objetivos: establecer disposiciones internacionales de seguridad y garantizar el regreso seguro y digno de los desplazados.

Los amigos de Georgia no dejaron que el país enfrentara solo el desafío existencial, ni durante la guerra de 2008 ni después de ella. Los esfuerzos de los aliados contribuyeron a detener el avance de las tropas rusas en agosto de 2008. Tras la guerra, los países amigos prestaron a Georgia un nivel considerable de asistencia para restablecer su estabilidad económica y reparar la infraestructura dañada.

Georgia agradece especialmente a todos los Estados que han aportado personal y contribuido al despliegue de la Misión de Observación de la Unión Europea en el menor plazo posible después del conflicto. El régimen de ocupación impide el acceso de la Misión a los territorios ocupados. Los miembros de la Misión, sin embargo, contribuyen significativamente a la estabilidad diaria mediante la reducción de las posibilidades de provocaciones militares o políticas. Cabe esperar que se superen los obstáculos artificiales establecidos recientemente por Moscú y por el régimen títere de Sujumi a la participación de la Misión en el Mecanismo de

Prevención de Incidentes y Respuesta de Gali y que se permita a la Misión llevar a cabo las tareas establecidas en su mandato.

Pese a los graves desafíos, Georgia se mantiene firme en su postura en relación con la familia de naciones europeas. Nuestro objetivo es establecer un Estado democrático basado en valores liberales y crear un entorno estable, seguro y justo para todos los habitantes de Georgia. En los últimos años, se han adoptado medidas concretas para estrechar los vínculos con la Unión Europea; se está negociando un acuerdo de asociación, un diálogo para la simplificación de los visados y acuerdos de libre comercio exhaustivos y amplios. En el cuarto aniversario de la guerra, Georgia continúa decidida a realizar una contribución especial al fortalecimiento de la seguridad internacional en la región y el mundo. Nuestros soldados ayudan a mantener la seguridad en el Afganistán. La presencia de Georgia en las misiones civiles y policiales de las Naciones Unidas y la Unión Europea aumentará en los próximos años. Georgia comparte activamente su experiencia en el logro de reformas con todos los Estados interesados, y transmite sus mejores prácticas en la lucha contra la corrupción, la mejora de la calidad de los servicios públicos y la transición de consumir a proporcionar seguridad.

El Gobierno de Georgia adoptó una estrategia de compromiso tras la guerra de 2008, cuyo principal objetivo consiste en restaurar la confianza por medio de las relaciones diarias con los habitantes de los territorios ocupados y en ofrecerles oportunidades de desarrollo económico y social. Con esta estrategia, estamos ofreciendo nuestra amistad a nuestros compatriotas de Abjasia y Osetia y expresando nuestro deseo de dejar atrás los desacuerdos del pasado, al tiempo que adoptamos medidas activas y pragmáticas para permitir que las comunidades divididas por el nuevo “muro de Berlín” formado por la línea de la ocupación vuelvan a comunicarse entre sí, a confiar unas en otras y a percibir un futuro compartido.

Pese a la agresión de 2008, nuestro país mantiene una actitud de amistad hacia los ciudadanos rusos. Las inversiones económicas de las empresas rusas que trabajan en Georgia están protegidas. Georgia ha eliminado unilateralmente los requisitos de visado, primero para los vecinos residentes del Cáucaso septentrional y luego para todos los ciudadanos de la Federación de Rusia. Esto ha dado un nuevo impulso al turismo y ha contribuido mucho a mejorar las relaciones entre los pueblos. El tráfico aéreo y terrestre entre Georgia y la Federación de Rusia se ha restaurado efectivamente. Georgia ha expresado en más de una oportunidad que están dispuesta a negociar con la Federación de Rusia todas las cuestiones pendientes en todos los niveles. Lamentablemente, la Federación de Rusia no ha hecho lo propio.

Georgia mantiene también una postura constructiva en las deliberaciones internacionales de Ginebra. Se ha comprometido unilateralmente a no utilizar la fuerza para resolver el conflicto, mientras que Moscú no lo ha hecho aún. En las próximas rondas de las deliberaciones, esperamos que la Federación de Rusia atienda a los llamamientos de la Unión Europea y adopte un compromiso vinculante similar de no utilizar la fuerza contra Georgia. Nuestro país seguirá mostrando moderación y pragmatismo en las medidas dirigidas a enfrentar los problemas concretos de los habitantes de los territorios ocupados. Sin embargo, se mantendrá firme en su postura de no permitir que se cuestionen la soberanía y la integridad territorial de Georgia.

En el cuarto aniversario de la guerra de 2008, reiteramos que nuestro objetivo es resolver el conflicto pacíficamente, no crear un nuevo conflicto congelado en territorio georgiano. Todas las personas que viven dentro de las fronteras de nuestro país merecen el derecho a desarrollar su potencial en forma digna para beneficiarse de los éxitos de nuestro país y a vivir sin temor.

En la ejecución de esta visión, necesitamos mantener estrechas relaciones de colaboración con los países de la región, los miembros de la familia euroatlántica y las organizaciones internacionales. Dependemos del apoyo de nuestros asociados para garantizar una paz sostenible y la seguridad de la región. Por su parte, Georgia está dispuesta a participar activamente en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales.

En el cuarto aniversario de la guerra, Georgia mira hacia el futuro con confianza y procura establecerse firmemente como una de las naciones libres del mundo.

## **Anexo II de las cartas idénticas de fecha 9 de agosto de 2012 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas**

### **Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia en relación con una entrevista realizada por el Presidente de la Federación de Rusia**

El Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, admitió hoy que ya en 2006 su país había elaborado un plan para invadir Georgia. Este reconocimiento contradice las afirmaciones anteriores de la Federación de Rusia de que su ataque militar de 2008 había constituido una respuesta a un ataque sorpresivo perpetrado por Georgia y de que la invasión tenía por objeto evitar un genocidio y proteger a los ciudadanos rusos. Pone de relieve también el carácter premeditado de la invasión y el total desprecio de Moscú por la legislación internacional. El Presidente Putin, que ocupaba en ese entonces el cargo de Primer Ministro, reveló también que Moscú había estado adiestrando a milicias del régimen de Tskhinvali para que participaran en la invasión.

En el Kremlin, Putin dijo ante las cámaras de televisión, en el marco de sus declaraciones a representantes de los medios de difusión rusos, que había habido un plan y que eso no era, en su opinión, ningún secreto. “Es en el marco de este plan que actuó la parte rusa. El plan fue elaborado por el Estado Mayor a fines de 2006 o principios de 2007. Yo lo aprobé, se hizo con mi anuencia.” Además, afirmó que especialistas militares rusos habían adiestrado a milicias de Osetia del Sur, en el marco de este plan, y añadió que los hombres habían resultado muy útiles durante el conflicto.

El hecho de que el Presidente Putin haya admitido abiertamente el carácter premeditado y de largo plazo de la invasión realizada en 2008 aporta una valiosa información sobre el conflicto. Sus declaraciones confirman la postura que mantiene Georgia desde hace mucho tiempo de que la incursión armada en el país realizada por la Federación de Rusia en agosto de 2008 fue un acto premeditado de agresión contra una nación soberana.

Son también una reiteración de la declaración formulada en noviembre de 2011 por el entonces Presidente Dmitry Medvedev de que la agresión militar tenía por objetivo contrarrestar las ambiciones de Georgia en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y, así, la elección soberana de nuestro país de incorporarse a la comunidad euroatlántica. “Simplemente, hemos calmado a algunos de nuestros vecinos demostrándoles que debían comportarse correctamente en relación con Rusia y con los pequeños Estados vecinos” dijo en Rostov-na-Donu. “Y, para algunos de nuestros asociados, incluida la OTAN, fue una señal de que, antes de tomar una decisión acerca de la expansión de la Organización, debían tener en cuenta la estabilidad geopolítica. Considero que esas fueron las principales enseñanzas de los acontecimientos ocurridos en 2008.”

El Presidente Putin admitió también que la Federación de Rusia había adiestrado a milicias del régimen de Tskhinvali para que lucharan contra las Fuerzas Armadas de Georgia, lo que pone de relieve que, durante años, la Federación de Rusia había estado desobedeciendo abiertamente sus obligaciones, que

supuestamente consistían en mantener la paz en Tskhinvali. Estas acciones contravinieron directamente los compromisos contraídos por la Federación de Rusia en diversos acuerdos de paz y constituyeron una flagrante violación de la integridad territorial y la soberanía de Georgia.

Sobre la base de la declaración formulada hoy, el Gobierno de Georgia insta a la comunidad internacional a seguir presionando a la Federación de Rusia para que retire sus fuerzas de ocupación del país y respete la soberanía e integridad territorial de sus vecinos.

Esto es especialmente importante en vista de que la Federación de Rusia sigue aumentando su poderío militar en los territorios ocupados y realizando declaraciones hostiles. Esto plantea un riesgo grave e inminente para la seguridad de Georgia. La comunidad internacional debería exigir que la Federación de Rusia se comprometiera a no emplear la fuerza contra Georgia y establecer disposiciones internacionales de seguridad en los territorios georgianos ocupados.

---